

31 de marzo del 2008

**“¿Sufre alguno entre vosotros? Que haga oración. ¿Está alguno alegre? Que cante alabanzas. ¿Está alguno entre vosotros enfermo? Que llame a los ancianos de la iglesia y que ellos oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor.”** (Santiago 5: 13-14)

La Iglesia tiene una larga tradición en cuidar por los enfermos y los moribundos. Jesucristo mostro una gran preocupación no solo por el bienestar espiritual del enfermo sino también por su bienestar físico. Esta preocupación ha pasado a través de Sus apóstoles y sus sucesores. La carta de Santiago nos demuestra que el Sacramento de la Unción de los Enfermos era parte de la vida de la Iglesia temprana. Desde el inicio de este sacramento, los sacerdotes han continuado celebrando la Unción de los Enfermos para los fieles que están enfermos o están muriendo. Los ministerios de sanación han estado y continúan estando en la base de la misión de Jesús.

En tiempos de enfermedades graves aquellos que están sufriendo necesitan la ayuda especial de la gracia sanadora de Dios. Estos tiempos de ansiedad y miedo pueden añadir una gran carga al espíritu de la persona que está sufriendo y pobrar su fe. El cuidado pastoral para los enfermos y moribundos es un medio por el cual la Iglesia trae consuelo para el enfermo y anima a la persona a luchar contra la enfermedad. El Sacramento de la Unción de los Enfermos brinda a aquellos que están enfermos consuelo y fortaleza en la travesía de esta vida en la tierra a la vida con el Padre en el cielo. El traer consuelo y preocupación a la cabecera de aquellos que están enfermos o muriendo es un reto para el clero así como para el laico que trabaja en el cuidado pastoral. La parroquia de hoy depende de voluntarios laicos que asistan a los parrocos en el cuidado de los enfermos y moribundos.

A través del trabajo de la Oficina de Evangelización de personas con discapacidades y Cuidado pastoral, y con la aceptación unánime del Consejo Presbiterial, estoy complacido en aprobar y promulgar nuestras Guías Diocesanas para el Sacramento de la Unción de los Enfermos. Estas guías definen claramente quien puede administrar el Sacramento de la Unción de los Enfermos y clarifican el rol del laicado en el cuidado pastoral de los enfermos. Estas guías están diseñadas para brindar toda la información pertinente del Catecismo de la Iglesia Católica, los Ritos de la Iglesia Católica, el Cuidado Pastoral del enfermo y el moribundo y el Código de Derecho Canónico, juntos en un solo documento.

Que estas guías puedan ayudarnos a servir mejor al enfermo y al moribundo y ayudarlos a que puedan unir sus sufrimientos a los sufrimientos de Nuestro Señor.

Sinceramente suyo en Cristo,

Most Rev. Thomas J. Olmsted  
Obispo de Phoenix